



Luis Alberto Moreno

Expresidente del BID

Educación: El gran reto de Latinoamérica para crear un mejor futuro

El gran detonante de la pobreza es la falta de educación. Para romper con este círculo se requiere de liderazgos que atiendan esta problemática, así como de la tecnología, considera Luis Alberto Moreno, expresidente del BID.

Latinoamérica es única. La calidez, el ingenio de las personas, la diversidad gastronómica, la biodiversidad y sus diversos climas, son algunos factores que hacen sinigual a esta región. Sin embargo, tiene sus propios retos como la desigualdad, la corrupción y el rezago educativo y tecnológico.

La belleza latinoamericana es opacada por realidades adversas. Una de ellas es que el 20% de las personas más ricas de la región concentran casi la mitad de todos los ingresos, mientras que el 20% más pobre dispone de menos del 5% del total, de acuerdo con datos de Amnistía Internacional.

Educación, un amplificador

Pero a pesar de todos los problemas, retos y áreas de oportunidad a los que se enfrenta la zona, existe una acción que puede ayudar a cerrar brechas, si se actúa ahora, o a profundizar diferencias, si se ignora, y es la educación.

“El tema de educación es el que más preocupa en este momento. Hablamos mucho de vacunas, efectos del COVID-19, pero lo cierto es que la curva de desempleo, de pobreza y de endeudamiento está disparada”, dice Luis Alberto Moreno, expresidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el marco del ciclo de entrevistas de “Trailblazers Latinoamericanos”, organizado por Salesforce.

Un trailblazer construye caminos y deja las primeras huellas en lo inexplorado. Moreno, como millones de latinoamericanos, se describe como un soñador y, en este continente, eso significa caminar entre lo imposible y lo posible.

Cuenta con una formación educativa tanto en Colombia, su país natal, como en Estados Unidos. Del lado laboral trabajó en medios de comunicación, fungió como embajador, ministro de Estado y fue presidente del BID de 2005 al 2020.

“Empezamos a ver la deserción escolar profunda en las familias más pobres y la caída de la inversión en el gasto en educación. Obviamente, la tecnología es parte de esa solución”, comenta Moreno, para Salesforce.

Realidades contrastantes

A futuro, la pérdida de educación, capital humano y productividad se podría transformar en una caída de ingresos agregados a nivel regional de 1.7 billones de dólares, de acuerdo con el Banco Mundial.

Para contrarrestar lo anterior, cerrar brechas y ampliar el sistema educativo, la tecnología es un punto clave. Tan solo en México, tras la pandemia, el uso de herramientas digitales para la enseñanza creció 54 puntos porcentuales, para llegar a 93%, detalla el "VI Estudio Global sobre el Uso de Tecnología en la Educación", de BlinkLearning.

Además, 6 de cada 10 docentes consideran que el uso de tecnología educativa fue un factor de motivación preponderante para que los alumnos siguieran estudiando, de acuerdo con este mismo estudio. Esto toma mayor relevancia cuando cerca de la mitad de los estudiantes padece, según cifras del Banco Mundial, 'pobreza del aprendizaje', lo que genera que tengamos a niños menores de 10 años con problemas para leer y comprender apropiadamente.

Ante esta situación, los retos de Latinoamérica son, por un lado, encontrar la manera en que los estudiantes no se rezaguen más en materia educativa y, al mismo tiempo, empoderarlos con todas las herramientas tecnológicas, ello de acuerdo con Moreno.

Alejandro Anderlic, Director de Asuntos de Gobierno para Latinoamérica y Políticas Públicas de Salesforce, complementa la idea y enfatiza que vivimos en un continente queridísimo lleno de talento, lleno de energía, pero también lleno de desafíos.

Tanto el expresidente del BID como el directivo de Salesforce coinciden en una cosa: Solamente con un trabajo en conjunto entre autoridades, instituciones privadas y otros actores sociales se podrá avanzar en temas tan relevantes como el de una educación amplia y de calidad.

"Espero que todo lo bueno que tuvimos que aprender a golpes en esta etapa de pandemia quede como una experiencia que podamos aprovechar. Pero para que esto suceda tendrán que surgir liderazgos muy fuertes que vayan marcando un camino que inspire a otros a avanzar en temas relevantes para la región, como lo es el de la educación", dice Alejandro Anderlic.

La educación es una 'crisis silenciosa', como lo describe el Banco Mundial, pero los esfuerzos unidos de gobiernos, empresas y sociedades pueden lograr que Latinoamérica construya puentes, derribe barreras, cierre brechas y mantenga su esplendor.

“Ante los retos que tenemos por delante, la revolución tecnológica puede ser un gran aliado para la humanidad”